

Recomendaciones de manejo para la producción de forrajes conservados en la región

La producción de reservas destinadas a incrementar la base forrajera, estabilizar y mejorar los niveles de producción y la eficiencia de utilización y cubrir déficits forrajeros es una alternativa para complementar el pastoreo directo. La henificación requiere un manejo apropiado del recurso forrajero y de las etapas en la producción para lograr resultados satisfactorios.



Corte de cereales de invierno en Santa Cruz

UNIDADES

C.R. Patagonia Sur, E.E.A. Santa Cruz, Río Turbio

En Patagonia, una alternativa de uso complementario al pastoreo directo de las pasturas, cereales de invierno y mallines consiste en el corte para la producción de reservas destinadas a incrementar la base forrajera, estabilizar y mejorar los niveles de producción y la eficiencia de utilización y cubrir déficits forrajeros. En este contexto, la henificación es el método de conservación más utilizado y requiere un



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina

manejo apropiado del recurso forrajero y de las etapas en la producción de heno para lograr resultados satisfactorios.

Las principales especies forrajeras introducidas con aptitud de corte son la alfalfa, pasto ovillo, trébol rojo y cereales de invierno como avena y cebada, entre otros. A su vez, los mallines húmedos con una vegetación principal de gramíneas muy productiva y de calidad pueden destinarse al corte. En función de ello, se debería considerar una pastura/pastizal libre de malezas y enfermedades, cortar a inicio de madurez y priorizar la cosecha de hojas con alta densidad de plantas.

A su vez, la calidad del forraje conservado depende del recurso pastoril y de los cuidados en las etapas del corte, secado, recolección, transporte, almacenamiento y suministro del heno. Por ello, el corte debe realizarse según la fenología de la especie forrajera de interés, es decir: pasto ovillo: entre fin del estadio vegetativo y aparición de las cañas florales; alfalfa y trébol rojo: aparición de las primeras flores; avena y cebada: grano lechoso-pastoso o pastoso y mallín: floración inicial del pastizal.

A continuación, resulta aconsejable realizar el secado del forraje en hileras o andanas y usar segadoras con acondicionadores o rastrillos para acelerar el proceso y disminuir las pérdidas de material. Cabe mencionar que, la falta de secado favorece mayores pérdidas por respiración, invasión de hongos y calentamiento o ardido del heno. Luego, se recomienda recolectar y confeccionar el fardo/rollo con 20% de humedad máxima, transportarlo rápidamente y almacenarlo bajo techo o a la intemperie en sitios altos sobre tarimas o tapados con manta plástica. Por último, el heno debiera suministrarse al ganado en bateas, desmenuzado y categorizado según la calidad (coloración del fardo/rollo).

En el marco de información regional disponible, cabe mencionar que técnicos de la AER INTA Río Turbio y de la UNPA-UART, lograron en cereales de invierno (avena, cebada, otros), pasturas base alfalfa y mallines destinados a corte en el Valle del Río Turbio (SO de Santa Cruz) rendimientos a cosecha de 10000, 7800 y 4200 kg MS/ha, respectivamente, con valores de proteína bruta y digestibilidad de la materia seca del heno (fardo) de 7 y 64% (cereal), 12 y 67 % (pastura) y 11 y 62% (mallín). Acceder en formato pdf. Página web SIPAS.inta.gob.ar <https://bit.ly/3EZbiwF>

Para más información: utrilla.victor@inta.gob.ar - Producción Agropecuaria - INTA EEA Santa Cruz